


AGENDA CONFIDENCIAL

 Por Luis Soto
 @LuisSotoAgenda


El “deslinde” de las alianzas

Afirmar que ese es un asunto de Morena que a ella ya no me toca, y sugerir que Morena decida cómo va de aliado con el Verde y con el PT en la elección del 27, y reiterar que “a unos les toca decidir una cosa y a mí me toca decidir otra”, es preocupante, pues los morenos no se mandan solos. Necesitan un/a líder, pues

La tardanza del Ejecutivo para enviar al Congreso la iniciativa de Reforma Electoral, con el argumento de que están “puliendo” el texto para que los legisladores no le quiten ni una coma, ha desatado la especulación entre los integrantes de la clase política.

Hay quienes consideran que la decisión de la presidenta Claudia Sheinbaum de encargar su elaboración a Pablo Gómez fue errónea y también equivocada. En su pretensión de avanzar con rapidez escogió mal momento, cuando las urgencias nacionales van por otros caminos, afirman.

Lanzar una iniciativa de Reforma Política que sabía muerta antes de nacer, fue un gran error. Y aunque insista que “si no se aprueba, no se aprobó” y no pasa nada porque “ya cumplió lo que prometió”, pueden pasar cosas malas para la causa, claro.

Se le olvida, dicen aquellos, que las acciones políticas que no traen beneficios acarrearán perjuicios. Aún más: cuando se mezclan en el tiempo varias estrategias distintas y hasta contradictorias, los resultados no pueden ser sino negativos.

Parace, nada más parece que equivocó sus prioridades al poner en juego la alianza de Morena con el Partido Verde y el Partido del Trabajo en las elecciones del 2027, cuando su estrategia debería ser a largo plazo para llegar al 2030 con más fuerza de la que mostró en 2024, consideran algunos observadores.

Aunque insista en que “no pasa nada si no la aprueban”, la realidad es que sí podría pasar algo si los aliados no “acompañan a Morena” en el proceso electoral del 2027, y nublarse el panorama en la presidencial del 2030.

Las alianzas tienen ventajas en términos de contienda electoral, pero tienen también desventajas

cuando los aliados advierten que sus intereses políticos y/o económicos podrían verse afectados por ciertas decisiones, dicen los que saben del negocio de la política.

Aunque la presidenta argumenta que, si los desacuerdos del PT y del PVEM por la Reforma Electoral afectan que en el futuro vayan en una alianza electoral, políticamente no es correcto ni conveniente. Afirmar que ese es un asunto de Morena que a ella ya no me toca, y sugerir que Morena decida cómo va de aliado con el Verde y con el PT en la elección del 27, y reiterar que “a unos les toca decidir una cosa y a mí me toca decidir otra”, es preocupante, pues los morenos no se mandan solos. Necesitan un/a líder, pues.

Los legisladores de Morena se quedaron perplejos por ese “deslinde de responsabilidades”, y hacen esfuerzos para que la alianza que les permitió repetir en 2024 no se rompa. Medio compungido, Ricardo Monreal afirma: “Espero que los propios compañeros (del PT y PVEM) que han sido aliados reflexionen sobre la votación...” Y si se rompe, pues que se rompa, parece decir en apoyo a su Jefa.

Fiel a su costumbre, Monreal apunta que él no consideraría ningún resultado que sea una derrota para la Presidenta. Al contrario, es una victoria en su actitud y en su consecuencia política e histórica en beneficio de la población. “No vamos a dejar sola a la presidenta en su propuesta de reforma constitucional...” Exclama.

Habrà que ver cuáles son las consecuencias de un NO, y de una posible ruptura de sus aliados.

* X: Luis Soto.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.